

LOS NIÑOS DE LOS BARRIOS BAJOS

Ashish y Preethi viven con sus padres en Mumbai, una de las ciudades más grandes de la India. Su casa tiene un solo cuarto. Las paredes y el techo son de hojalata, y el piso es de tierra. A lugares como este, se los conoce por allí como barrios bajos. ¿Por qué creen que se los llama así? *(Deje que los niños respondan).* ¿Creen que les gustaría vivir en uno de esos barrios? ¿Por qué? *(Deje que los niños respondan).*

UNA VIDA DIFÍCIL

La mamá de Ashish y Preethi se gana la vida limpiando casas, y aunque este es un trabajo honrado, en la India no se gana mucho dinero con ello. Su padre trabaja en lo que puede, cuando encuentra algo. Por eso la familia es sumamente pobre.

Un día un pastor adventista visitó su hogar. Se hizo amigo de ellos y cuando los invitó a la iglesia adventista aceptaron la invitación. Los niños y la mamá disfrutaban de los cultos del sábado. El gozo que llenaba su corazón permitía que se olvidaran de su pobreza. Oraban para que su papá los acompañara a adorar a Dios, pero a él no le interesaba.

UNA INVITACIÓN

En cierta ocasión en que el pastor visitó a la familia, preguntó a los padres:

—¿Les gustaría enviar a sus hijos al colegio adventista de Lasalgaon?

La madre soñaba con enviar a sus hijos a estudiar lejos de la ruidosa y peligrosa ciudad, pero no tenían dinero para hacer este sueño realidad. Ante la pregunta del pastor, un rayo de esperanza mezclada con tristeza inundó el rostro de ella. Entonces, el pastor continuó:

—Si encontráramos patrocinadores para sus hijos, ¿podrían pagar ustedes una parte de la colegiatura?

La mamá quería intentarlo. Se esforzaría más en el trabajo y comería menos, si fuera necesario, para que sus hijos pudieran estudiar en una buena escuela cristiana.

Finalmente sonrió. Dios le mostraría el camino; de eso estaba segura.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

PROYECTOS DEL DECIMOTERCER SÁBADO

- ☛ Muchos de los estudiantes de las es-cuelas adventistas de la India provienen de hogares similares al de Ashish y Preethi. Sus padres no pueden costearles sus estudios, así que las escuelas buscan patrocinadores que estén dis-puestos a ayudar.
- ☛ Cuando un niño asiste a una escuela adventista en la India, la familia entera se beneficia. Los niños les cuentan a sus padres acerca del amor de Dios y, a menudo, todos se convierten. Así que, al apoyar a nues tras escuelas, ayudamos a conducir a los pies de Jesús a muchas personas.
- ☛ Parte de nuestras ofrendas del decimoter-cer sábado de este trimestre será usada para construir más aulas en la escuela de Ashish y Preethi, y en otras dos más.

ORACIONES CONTESTADAS

Ashish y Preethi viajaron en tren hacia su nueva escuela. Allí estudiaron con ded-icación para aprender inglés, el idioma en que la escuela imparte las clases. Les va bien. Todos los días oran por sus padres.

Oran para que su mamá conserve sus fuerzas para poder trabajar y ayudar con la colegiatura. Oran por su padre, quien ha dejado de tomar alcohol y ha entregado vida a Dios. Ahora acompaña a su esposa a la iglesia cada vez que puede, pues tiene una enfermedad grave en los pulmones que le impide hacer esfuerzos.

Los niños le piden a Dios que sane a su papá para que él también ayude a sostener a la familia.

—Nos encanta nuestra escuela —dice Ashish—. Es un lugar muy tranquilo, comparado con la ciudad donde viven nuestros padres. Aquí aprendemos mucho sobre Jesús y cómo vivir para él. Mamá quiere que yo sea pastor. Estoy orando para que, si es la voluntad de Dios, él lo permita. Preethi quiere ser médico. Creo que sería una excelente doctora.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a tres es-cuelas secundarias de la India a construir más salones de clase para ampliar su ca-pacidad y poder brindar educación a más niños. Una de estas escuelas es la de Las-algaon.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©